

Museo Regional de Acambay



El museo Regional de la Cultura Otomí es una institución cultural ubicada en el corazón de la población de Acambay, creada en 1998 como un homenaje permanente a los grupos indígenas del norte del Estado de México y en especial a los otomíes o ñañhus, quienes habitan la región desde el periodo prehistórico, y su devenir histórico lograron establecer relaciones con las más grandes civilizaciones mesoamericanas a lo largo de los tres horizontes culturales de la historia prehispánica, ello gracias a su ubicación geográfica y desarrollo cultural alcanzando en esta parte del Estado de México y particularmente en las monañas y el valle de Acambay.

Desde su inauguración el 9 de septiembre de 1999 este museo ha sido un foro abierto a la expresión y a la investigación para el fortalecimiento de su objetivo principal, que se resume en representar las manifestaciones de la cultura material del grupo otomiano a través de la historia, así como las formas de vida y expresiones culturales contemporáneas en su relación con los grupos vecinos con los que ha convivido y compartido la región geográfica.

El Museo se ha visto privilegiado al exponer decorosamente sus colecciones en uno de los edificios más bellos de la población, construido originalmente para mercado local, y remodelado bajo un guión museográfico adecuado a las características del edificio y adecuado a las necesidades de las colecciones y de la comunidad que las produjo, por lo que hoy albergan los testimonios de las profundas raíces históricas del pueblo otomí, partiendo para ello de épocas remotas representadas por restos de la antigua fauna pleistocénica hallada con asociación cultural en el "Valle de Acambay o Valle de los Espejos" lo que atestigua la ocupación humana del lugar desde épocas tempranas.



El recorrido en el museo inicia con la exposición de fósiles de matutes, mastodontes, bisontes y camélidos prehistóricos que en su convivencia con el hombre de esa época han quedado como testimonio de su relación con el contexto ecológico que para entonces debió ser un ambiente lacustre con gran vegetación y plagado de ejemplares de la mega fauna, al tiempo que los grandes volcanes hacían erupción, de ello se ha conservado una huella de plantígrado gigante estampada en un bloque de basalto, así como un pedazo de carbón fosilizado.

Del despertar de la conciencia humana a la época histórica, el museo exhibe una colección de materiales cerámicos y líticos, pertenecientes al periodo Preclásico, donde el hombre comienza a trabajar materiales con fines pragmáticos para construir herramientas de labranza o para la transformación de los alimentos, de ello podemos ver hachas, raspadores, navajas, trituradores y piedras de moler, así como vasijas de barro, figurillas zoomorfas y antropomorfas de culto a la fertilidad principalmente piezas provenientes de sitios arqueológicos dispersos en la región montañosa que circunda el valle de Acambay o Valle de los Espejos.

Del periodo Clásico mesoamericano se exhiben materiales procedentes de la región del valle de Solís en el municipio de Temascalcingo, lugar donde se excavaron sitios como el cerrito de la Campana, de donde se rescataron platos, ollas, figurillas en barro y diversas vasijas de uso doméstico y ceremonial elaborados con materiales y técnicas decorativas locales.



La parte medular la constituye el acervo rescatado durante las excavaciones arqueológicas realizadas en Huamango, sitio del periodo Posclásico temprano donde la población otomí local recibe gran influencia de la cercana metrópoli de Tula Xicocotitlán convirtiendo a este lugar en una avanzada de la ruta comercial entre el centro y el occidente del México, con lo que se llega al máximo esplendor de esa población, lo que se confirma con la existencia de materiales cerámicos de ambas regiones más el tipo local encontrado en este sitio y expuestos en este museo.

De la conquista mexicana a finales del periodo Posclásico se presentan materiales cerámicos de uso ceremonial y doméstico, así como estelas calendáricas y piedras rituales destacando la lápida de Texcatlipoca, que relata en uno de sus lados la conquista y sometimiento de un pueblo, posiblemente otomiano. Se conservan de esa época también enterramientos humanos asociados a ofrendas mortuorias de vasijas y cascabeles de cobre.

Otra de las colecciones importantes es la correspondiente al periodo colonial, donde se exponen objetos religiosos de la liturgia católica, así como imágenes de santos y vírgenes tanto en pintura como en escultura que pertenecieron a esa época, además de una portada de la antigua capilla de la Virgen de la Soledad que fue

rescatada íntegramente y colocada en este espacio.

Merece especial importancia un acontecimiento de tipo geológico que modificó en 1912 la vida y la estructura del poblado al registrarse el 19 de noviembre de ese año un terremoto que destruyó gran parte de la cabecera municipal, dejando en ruinas la iglesia y los edificios más importantes; de los que se conservaron algunos elementos arquitectónicos como pilastras, columnas, capiteles, entre otros, que actualmente se exhiben en este museo para rememorar el acontecimiento.

Finalmente, el museo presenta una sala etnográfica del pueblo otomí con una completa colección de instrumentos de labranza, utensilios del hogar, herramientas, artesanías en ixtle, paja de trigo, madera, y vestuarios tradicionales de hombres y mujeres indígenas que aún se usan en las comunidades de ese municipio y los circunvecinos de la misma filiación étnica.

En general, el museo conserva, investiga y difunde una valiosa muestra del arte indígena regional, que abarca desde los primeros tiempos de ocupación de este territorio hasta las contemporáneas creaciones de uno de los pueblos más pródigos de mesoamérica que gracias a sus propias estrategias y formas de vida, ha llegado a la actualidad conservando su lengua, sus costumbres y en general su cultura con orgullo y decoro.

El museo se ubica en la cabecera municipal de Acambay en la calle Alfonso Navarrete y 5 de Mayo, abre sus puertas de martes a sábado de 10:00 a 18:00 horas y proporciona a sus visitantes los servicios de librería y áreas verdes. (*Museo Regional de la Cultura Otomí "Prof. Antonio Ruiz Pérez"*)

Por Alfonso Sandoval Alvarez, Antropólogo. Tomado de la Revista *Expresión Antropológica*

Num. 24 Mayo-Agosto 2002) Fotos: Héctor Andrade Pioquinto (2007-2008) www.acambaytour.com